

CATECISMO DE HEIDELBERG

Domingo 1

1. ¿Cuál es tu única fortaleza tanto en la vida como en la muerte?

Que yo no me pertenezco a mi mismo sino que pertenezco cuerpo y alma en la vida como en la muerte a mi fiel Salvador Jesucristo. Quien pagó completamente, con su preciosa sangre, por todos mis pecados y me libró de la tiranía del Diablo y además, de tal manera vela sobre mí, que ni un solo cabello de mi cabeza puede caer sin la voluntad de mi Padre celestial antes es necesario que todas las cosas obren para mi salvación. Por causa de que le pertenezco Él, por su Espíritu me asegura la vida eterna y me hace estar con un corazón bien dispuesto para que en lo sucesivo, yo viva para Él.

2. ¿Qué debes saber para vivir y morir en el gozo de esta fortaleza?

Tres cosas: Primero: Cuán grandes son mis pecados y miseria. Segundo: Cómo puedo ser librado de ellos. Tercero: Cómo debo agradecerle a Dios tan grande liberación.

PARTE I

Domingo 2

3. ¿Cómo llegas a conocer tu miseria?

La Ley de Dios me lo dice.

4. ¿Qué es lo que la Ley de Dios demanda de nosotros?

Cristo nos lo enseña sumariamente en Mateo. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el primero y más grande mandamiento y el segundo es semejante a éste... Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos dependen la Ley y los Profetas.

5. ¿Puedes cumplir todo esto perfectamente?

NO. Mi tendencia natural es aborrecer a Dios y a mi prójimo.

Domingo 3

6. ¿Creó Dios al hombre tan malo y perverso?

No. Dios lo creó bueno y a su imagen es decir, en verdadera justicia y santidad de manera que pudiese conocer verdaderamente a Dios, su Creador amarle con todo su corazón y vivir con Él en eterna felicidad para su alabanza y gloria.

7. ¿Dé dónde viene entonces la naturaleza corrupta?

De la transgresión y caída de nuestros primeros padres Adán y Eva en el paraíso. Esta caída de tal manera corrompió nuestra naturaleza que nacemos pecadores por ser corruptos desde nuestra concepción.

8. ¿Pero somos tan corruptos que seamos totalmente incapaces de hacer bien alguno y que estemos inclinados a todo mal?

Sí. A menos que seamos regenerados por el Espíritu de Dios.

Domingo 4

9. Pero... ¿No comete Dios una injusticia con nosotros al demandarnos en su Ley lo que somos incapaces de cumplir?

No. Dios creó al hombre con la capacidad de cumplir la Ley pero ellos, tentados por el diablo y por su obstinada desobediencia se privaron a sí mismos y a sus descendientes de esos dones.

10. ¿Permitirá Dios que tal desobediencia y rebelión queden impunes?

De ninguna manera. Dios está terriblemente airado tanto por el pecado con el que nacemos como aquellos que cometemos personalmente. Como Juez justo que es Él los castiga ahora y en la eternidad. El ha declarado: "Maldito todo el que no permaneciere en todas las cosas escritas en el Libro de la Ley, para hacerlas".

11. Pero... ¿No es Dios también misericordioso?

Dios ciertamente es misericordioso pero también es justo. Su justicia demanda que el pecado cometido contra Su Suprema Majestad sea también castigado con la pena suprema... Castigo eterno del cuerpo y del alma.

PARTE II

Domingo 5

12. Según el justo juicio de Dios, Nosotros merecemos castigo temporal y eterno.... ¿Cómo podemos escapar de tal castigo y volver al favor de Dios?

Dios demanda que su justicia sea satisfecha Y esa demanda debe ser totalmente pagada, ya sea por nosotros mismos o por algún otro.

13. ¿Podemos pagar esta deuda por nosotros mismos?

De ninguna manera. Antes al contrario, cada día acrecentamos nuestra deuda.

14. ¿Puede alguna otra criatura pagar esta deuda por nosotros?

No. Para empezar, Dios no castigará, en otra criatura, la culpa que es de la humanidad. Y además, una mera criatura no podría soportar el peso de la ira eterna de Dios contra el pecado ni liberar a otros de ella.

15. ¿Qué tipo de mediador y libertador debemos buscar?

Uno que sea verdaderamente hombre y perfectamente justo... y más poderoso que todas las criaturas, es decir... Uno que sea también verdadero Dios.

Domingo 6

16. ¿Por qué debe ser verdaderamente hombre y también justo?

La justicia de Dios demanda que la naturaleza humana que ha pecado debe pagar por su pecado Pero un pecador no puede pagar por otro.

17. ¿Por qué debe ser también verdadero Dios?

Para que por el poder de Su divinidad pudiera soportar el peso de la ira de Dios en su humanidad y así ganar y restaurar para nosotros la justicia y la vida.

18. ¿Y quién es este mediador verdadero Dios y al mismo tiempo verdadero hombre y verdaderamente justo?

Nuestro Señor Jesucristo quien nos fue dado para hacernos completamente libres y para hacernos justos para con Dios.

19. ¿Cómo llegas a saber ésto?

El Santo evangelio me lo dice. Evangelio que Dios mismo comenzó a revelar en el paraíso Posteriormente, lo proclamó por los patriarcas y profetas y lo tipificó por los sacrificios y otras ceremonias de la Ley y por último lo cumplió por medio de Su propio y amado Hijo.

Domingo 7

20. ¿Son todos salvados por Cristo así como fueron todos condenados en Adán?

No. Sólo son salvos aquellos que por la verdadera fe son injertados en Cristo y aceptan todas sus bendiciones.

21 ¿Qué es Fe Verdadera?

Fe Verdadera es no sólo un conocimiento y convicción de que todo lo que Dios revela en Su Palabra es verdad... Sino que es también una seguridad profundamente arraigada creada en mí por el Espíritu Santo a través del evangelio de que por la sólo gracia obtenida para nosotros por Cristo no solamente otros sino que también yo he recibido perdón de pecados he sido hecho eternamente justo para con Dios y me ha sido dada la salvación.

22. ¿Qué debe creer un cristiano?

Todo lo que Dios nos promete en el evangelio el cual nos es sumariado en los artículos de la fe cristiana un Credo fuera de toda duda y confesado universalmente.

23. ¿Cuáles son éstos artículos?

Creo en Dios Padre, Todopoderoso, Creador del Cielo y de la tierra; Y en Jesucristo, Su único Hijo, nuestro Señor, Quien fue concebido por el Espíritu Santo y nació de María, Virgen, Padeció bajo Poncio Pilatos; fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, Al tercer día resucitó de entre los muertos, Subió al cielo y está sentado a la Diestra de Dios Padre Todopoderoso, De allí vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, La Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, El perdón de los pecados, La resurrección del cuerpo, La vida eterna. Amen.

Domingo 8

24. ¿Cómo se dividen estos artículos?

En tres partes: Primera, Dios Padre y nuestra Creación; Segunda, Dios Hijo y nuestra Redención y; Tercera, Dios Espíritu Santo y nuestra Santificación.

25. Si sólo hay un Dios: ¿Por qué hablas de tres: Padre, Hijo y Espíritu Santo?

Porque así es como Dios se ha revelado a sí mismo en Su Palabra: Estas tres Personas distintas son el Dios uno, eterno y verdadero.

Domingo 9

26 ¿Qué crees cuando dices: Creo en Dios, Padre Todopoderoso Creador del cielo y de la tierra?

Que el eterno Padre de nuestro Señor Jesucristo quien de la nada creó el cielo, la tierra y todo lo que en ellos hay y quien los sustenta y gobierna por Su eterno Consejo y Providencia es mi Dios y mi Padre por amor a su Hijo Jesucristo. Y de tal manera confío en Él, que no dudo que pueda proveer todo lo necesario para mi cuerpo y para mi alma y que cambiará para mi bien toda adversidad que me envíe en esta penosa vida. El puede hacerlo, porque es el Dios Todopoderoso y quiere hacerlo, porque es el Padre fiel.

Domingo 10

27. ¿Qué entiendes por la Providencia de Dios?

Providencia es: El poder omnipotente y omnipresente de Dios por el cual El sostiene, como con su mano el cielo, la tierra y todas las criaturas y de tal forma las gobierna, que... ya sea la lluvia o la sequía, la abundancia o la escasez, la comida o la bebida la salud o la enfermedad, la riqueza o la pobreza y en fin, todas las cosas, nos vienen no por casualidad sino por Su Mano Paternal.

28 ¿Cómo nos ayuda el conocimiento de la creación y la Providencia de Dios?

En que podemos ser: Pacientes, cuando las cosas se nos tornan adversas agradecidos cuando éstas van bien y en cuanto al futuro... podemos tener una firme confianza en nuestro fiel Dios y Padre de que nada nos separará de Su amor. Y es que todas las criaturas están, tan absolutamente en Su Mano... que sin su voluntad, nada puede, ni moverse, ni ser movido.

Domingo 11

29 ¿Por qué al Hijo de Dios se le llama “Jesús” es decir “Salvador”?

Porque Él nos salva de todos nuestros pecados en nadie más se puede hallar Salvación y es inútil buscar salvación alguna en cualquier otra parte.

30. Aquellos que buscan su salvación y seguridad en santos, en sí mismos o en algún otro lugar creen realmente en el único Salvador Jesús?

No. Aunque los tales se jacten de pertenecerle... con sus hechos lo niegan al único Salvador y Libertador, Jesucristo. Porque, o Jesús no es perfecto Salvador o aquellos que con verdadera fe aceptan a este Salvador tienen en Él todo lo que necesitan para su salvación.

Domingo 12

31. ¿Por qué se le llama “Cristo” es decir “Ungido”?

Porque ha sido ordenado por Dios el Padre y unguido con el Espíritu Santo, para ser: Nuestro principal Profeta y Maestro quien nos revela perfectamente el secreto Consejo y voluntad de Dios acerca de nuestra redención; Nuestro único Sumo Sacerdote quien nos ha liberado por el único sacrificio de Su cuerpo y quien continuamente aboga por nuestra causa ante el Padre y nuestro Rey eterno quien nos gobierna por Su Palabra y Espíritu y quien nos guarda y mantiene en la libertad que ganó para nosotros.

32. ¿Por qué te llaman “cristiano”?

Porque por la fe soy miembro de Cristo y por lo tanto, participo de su unción: Soy unguido(a) Para confesar Su nombre, Para presentarme ante El como un sacrificio vivo en acción de gracias Para luchar (en esta vida) con una buena conciencia contra el pecado y contra el Diablo y para que después, reine con Cristo sobre toda la creación por toda la eternidad.

Domingo 13

33. ¿Por qué se le llama “Unigénito Hijo de Dios” si también nosotros somos hijos de Dios?

Porque sólo Cristo es el Hijo eterno y natural de Dios pero nosotros somos hijos adoptivos de Dios adoptados por gracia por medio de Cristo.

34. ¿Por qué le llamas “Nuestro Señor”?

Porque no con oro o plata, sino con Su preciosa sangre nos hizo libres del pecado y de la tiranía del diablo y nos compró, en cuerpo y alma para ser verdaderamente suyos
Consolador Nacimiento

Domingo 14

35. ¿Qué significa que fue concebido por el Espíritu Santo y que nació de María virgen?

Que el eterno Hijo de Dios quien es y permanece verdadero y eterno Dios tomó para sí mediante la obra del Espíritu Santo, de la carne y de la sangre de la virgen María una naturaleza humana verdadera a fin de poder ser verdadero descendiente de David semejante a sus hermanos en todo excepto en el pecado.

36. ¿Cómo te benefician la santa concepción y el nacimiento de Cristo?

Que El es nuestro Mediador quien con su inocencia y perfecta santidad quita de la vista de Dios mi pecado, con el cual fui concebido.

Domingo 15

37. ¿Qué entiendes por el término: “Sufrió”?

Que durante toda su vida en la tierra Pero especialmente al final Cristo soportó en cuerpo y alma la ira de Dios contra el pecado de toda la raza humana. Esto lo hizo para que por su sufrimiento como el único sacrificio expiatorio pudiese liberarnos en cuerpo y alma de la condenación eterna y ganar para nosotros la gracia de Dios la justicia y la vida eterna.

38. ¿Por qué sufrió bajo Poncio Pilatos, juez?

Para que Cristo siendo inocente pudiese ser condenado por un juez civil, y así nos librase del severo juicio de Dios que habría caído sobre nosotros.

39. ¿Tiene especial significado que haya sido crucificado y que no hubiese muerto de alguna otra forma?

Sí. Esta muerte me asegura que él cargó con la maldición que pesaba sobre mí pues la muerte por crucifixión era maldita por Dios.

Domingo 16

40. ¿Por qué tuvo Cristo que llegar hasta la muerte?

Porque la justicia y la verdad de Dios lo demandan. Sólo la muerte del Hijo de Dios podía pagar por nuestro pecado.

41. ¿Por qué fue también sepultado?

Su sepultura testifica que él verdaderamente murió.

42. Siendo que Cristo murió por nosotros ¿Por qué nosotros tenemos que morir nosotros?

Nuestra muerte no paga la deuda de nuestros pecados sino que pone fin a nuestro pecar y es nuestra entrada a la vida eterna.

43. ¿Qué otro beneficio recibimos del sacrificio y de la muerte de Cristo en la cruz?

Por la muerte de Cristo nuestro viejo hombre está crucificado, muerto y sepultado con El a fin de que los malos deseos de la carne no nos gobiernen más y que antes al contrario,

podamos ofrecernos a El en ofrenda de gratitud.

44. ¿Por qué el Credo Apostólico añade: “Descendió a los infiernos”?

Para asegurarme, en tiempos de crisis y tentación personales que Cristo mi Señor por medio de las indecible angustia, tormentos y terror en el alma, especialmente, en la cruz, pero aun antes de ésta me ha librado de la angustia y el tormento del infierno.

Domingo 17

45. ¿Cómo nos beneficia la resurrección de Cristo?

Primero: Por su resurrección, El ha vencido la muerte a fin de hacernos partícipes de la Justicia que ganó para nosotros por Su muerte; Segundo: Por Su poder también nosotros ya hemos resucitado a una nueva vida; Tercero: La resurrección de Cristo es garantía de nuestra gloriosa resurrección

Domingo 18

46. ¿Qué quieres decir cuando declaras que “ascendió al cielo”?

Que Cristo, ante los ojos de sus discípulos fue levantado de la tierra al cielo y permanecerá allí para nuestro bien hasta que venga de nuevo para juzgar a los vivos y a los muertos.

47. ¿ Pero, no está Cristo con nosotros hasta el fin del mundo como nos lo prometió?

Cristo es verdadero hombre y verdadero Dios. En su naturaleza humana Cristo no está ahora en la tierra pero en su divinidad, majestad, gracia y Espíritu no está ausente de nosotros, ni por un solo momento.

48. Si su humanidad no está presente dondequiera que está su divinidad ¿No están entonces las dos naturalezas de Cristo separadas la una de la otra?

De ninguna manera pues siendo que su divinidad no está limitada y está presente en todas partes es evidente que la divinidad de Cristo está ciertamente más allá de los lazos de la humanidad que Él tomó pero al mismo tiempo...su divinidad está en y permanece personalmente unida a su humanidad.

49. ¿Cómo nos beneficia la ascensión de Cristo al cielo?

Primero: Él aboga por nuestra causa en el cielo ante la presencia de Su Padre. Segundo: Tenemos nuestra carne en el cielo garantía de que Cristo, nuestra Cabeza nos llevará consigo al cielo como miembros suyo que somos. Tercero: Él nos envía su Espíritu Santo a

la tierra como garantía. Por el poder del Espíritu ponemos como objetivo de nuestras vidas no las cosas terrenales sino las de arriba donde está Cristo sentado a la derecha del Padre.

Domingo 19

50. ¿ Por qué se agregan las palabras “y está sentado a la Diestra de Dios”?

Cristo ascendió al cielo para mostrar que Él es la Cabeza de su Iglesia y que el Padre gobierna todas las cosas por medio de Él.

51. ¿ Cómo nos beneficia esta gloria de Cristo, nuestra Cabeza?

Primero: Por medio de su Espíritu Santo Cristo derrama sus dones desde el cielo sobre nosotros, sus miembros. Segundo: Por su poder Cristo nos defiende y nos protege de todo enemigo.

52 ¿Cómo te fortalece el retorno de Cristo para juzgar a los vivos y a los muertos?

Que en todas mis tribulaciones y persecuciones vuelva mis ojos a los cielos y confiadamente espere a Aquel que siendo Juez es el mismo que soportó el juicio de Dios por mí y que quitó toda la maldición de sobre mí; Él a todos sus enemigos y míos condenará con castigo eterno pero a mí, y a todos sus escogidos nos llevará consigo al gozo y a la gloria del cielo.

Domingo 20

53. ¿ Qué crees en cuanto al Espíritu Santo?

Primero: Que Él, al igual que el Padre y que el Hijo es verdadero y eterno Dios. Segundo: Que me ha sido dado personalmente para que por la verdadera fe me haga participe de Cristo y de todas sus bendiciones me ayude y permanezca conmigo para siempre.

Domingo 21

54. ¿Qué crees de la Santa Iglesia Católica?

Creo que el Hijo de Dios por su Espíritu y por su Palabra y de entre toda la raza humana, desde el comienzo del mundo, hasta su final, congrega, protege y preserva para Sí, una comunidad escogida para vida eternal y unida en la verdadera fe. De esta comunidad yo soy y siempre seré un miembro vivo.

55. ¿Qué entiendes por la comunión de los santos?

Primero: Que todos y cada uno de los creyentes como miembros de esta comunidad participamos de Cristo y de todos sus tesoros y dones; Segundo: Que cada miembro debe considerar su deber usar estos dones con solicitud y con agrado para el servicio y enriquecimiento de los otros miembros.

56. ¿Qué crees acerca del perdón de los pecados?

Creo que Dios, por causa de la expiación de Cristo, nunca sostendrá contra mí ninguno de mis pecados ni mi naturaleza pecaminosa contra la cual debo luchar toda mi vida. Antes, por su gracia Dios me otorga la Justicia de Cristo para liberarme del juicio para siempre.

Domingo 22

57. ¿Cómo te consuela la resurrección del cuerpo?

En que no solamente mi alma será, después de esta vida, inmediatamente llevada a Cristo, su Cabeza, sino que también este mismo cuerpo mío, resucitado por el poder de Cristo se unirá de nuevo a mi alma y hecho semejante al glorioso cuerpo de Cristo.

58. ¿Cómo te conforta el artículo sobre la vida eterna?

Que así como ahora mismo experimento en mi corazón el comienzo del gozo eterno, así mismo poseeré, después de esta vida una felicidad tan perfecta, que ni ojo vio, ni oído oyó y que ningún corazón humano se ha imaginado jamás. Una bendición por la cual alabar a Dios eternamente.

Domingo 23

59. ¿De qué te sirve el creer todo esto?

Que en Cristo soy justo delante de Dios y heredero de la vida eterna.

60. ¿Cómo eres justo delante de Dios?

Únicamente por la verdadera fe en Jesucristo y aunque mi conciencia me acuse de haber pecado gravemente contra los mandamientos de Dios y de que jamás he cumplido uno sólo de ellos y aunque sigo inclinado a todo mal no obstante, sin merecimiento alguno mío y por pura gracia Dios me concede y me acredita la perfecta satisfacción, justicia y santidad de Cristo como si yo nunca hubiese pecado y como si nunca hubiese sido pecador(a) y como si hubiese sido tan perfectamente obediente como lo fue Cristo por mí, con tal que acepte este don de Dios, con un corazón creyente.

61. ¿Por qué afirmas ser justo para con Dios únicamente por la fe?

No es por causa de que mi fe tenga algún valor por lo que Dios se agrada de mí Sólo la Satisfacción, Justicia y Santidad de Cristo me hacen justo para con Dios y la única manera como puedo recibir esta justicia y hacerla mía es por la fe.

Domingo 24

62. ¿Por qué no puede, el bien que hacemos, hacernos justos para con Dios o al menos ayudarnos a ello?

Porque la justicia que puede pasar el escrutinio de Dios debe ser absolutamente perfecta y debe también, en todo respecto, estar al mismo nivel de la Ley divina Pero aun lo mejor que podamos hacer en esta vida es imperfecto y está manchado por el pecado.

63. ¿Cómo puedes decir que el bien que hacemos no valgan nada si Dios promete recompensarlas en esta vida y en la otra?

Esta recompensa no se gana. Es un don que se concede por gracia.

64. ¿ Pero esta doctrina no convierte a los hombres en negligentes e impíos?

No. Porque es imposible que no produzcan frutos de gratitud aquellos que por la verdadera fe han sido injertados en Cristo.

Domingo 25

65. Siendo que es únicamente por la fe que participamos de Cristo y de todas sus bendiciones... ¿De dónde procede esa fe?

El Espíritu Santo la produce en nuestros corazones por la predicación del santo evangelio y la confirma por el uso de los santos sacramentos.

66. ¿Qué son los Sacramentos?

Son señales santas y sellos para ser vistos por nosotros instituidos por Dios para que al usarlos... El nos haga comprender más claramente la promesa del evangelio y ponga así su sello en esa promesa: Y ésta es la promesa del evangelio de Dios: darnos el perdón de nuestros pecados y la vida eternal sólo por gracia y por el único sacrificio de Cristo, consumado en la cruz.

67. ¿Es entonces el propósito de ambos: de la Palabra y de los Sacramentos enfocar nuestra fe hacia el sacrificio de Jesucristo en la Cruz como el único fundamento de nuestra salvación?

Ciertamente. El Espíritu Santo, en el evangelio nos enseña y por los Sacramentos nos asegura que toda nuestra salvación descansa en el único sacrificio de Cristo cumplido por nosotros en la cruz.

68. ¿Cuántos Sacramentos instituyó Cristo en el Nuevo Testamento?

Dos: El Bautismo y la Cena del Señor.

Domingo 26

69. ¿Cómo te recuerda y te asegura el bautismo que aquel único sacrificio de Cristo en la Cruz es para ti personalmente?

De esta manera: Cristo instituyó este lavamiento externo con el cual me dio la promesa... que tan ciertamente como el agua lava la suciedad del cuerpo, así de cierto, su sangre y su Espíritu lavan la impureza de mi alma, es decir, todos mis pecados.

70. ¿Qué significa ser lavado con la sangre y el Espíritu de Cristo?

Ser lavado con la sangre de Cristo, significa... que Dios, por gracia, ha perdonado mis pecados por esa misma sangre la cual fue derramada por mí, durante su sacrificio en la cruz. Ser lavado con el Espíritu de Cristo, significa... que el Espíritu Santo me ha renovado y me ha apartado para ser miembro de Cristo a fin de que yo muera más y más al pecado y progresivamente viva una vida santa e irreprensible.

71. ¿Dónde promete Cristo que somos lavados con su sangre y Espíritu tan ciertamente como lo somos con el agua del bautismo?

En la institución del bautismo donde Cristo dice: “Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones bautizándoles en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”. “Todo el que creyere y fuere bautizado, será salvo pero el que no creyere, será condenado” Esta promesa es reiterada cuando la Escritura llama al bautismo: El lavamiento de la regeneración y El lavamiento de pecados.

Domingo 27

72. ¿Es este lavamiento externo con agua lo que lava nuestros pecados?

No. Sólo la sangre de Jesucristo y el Espíritu Santo nos lavan todos nuestros pecados.

73. ¿Por qué entonces el Espíritu Santo llama al bautismo... el lavamiento de la regeneración y el lavamiento de los pecados? Dios tiene una buena razón para tales expresiones. Él quiere enseñarnos... que la sangre y el Espíritu de Cristo lavan nuestros pecados de la misma manera que el agua limpia la suciedad de nuestros cuerpos. Pero más importante

aun... Él quiere asegurarnos... mediante esta divina señal y prenda de garantía que el lavamiento espiritual de nuestros pecados es tan real como el lavamiento físico con agua.

74. ¿Se debe bautizar también a los niños?

Sí. Los niños, al igual que los adultos, están en el pacto de Dios y son miembros de su pueblo. Y a ellos, no menos que a los adultos, se les ha prometido... el perdón de pecado por la sangre de Cristo y el Espíritu Santo quien produce fe. Por lo tanto, mediante el bautismo, que es la señal del pacto, los niños deben ser recibidos en la iglesia cristiana y distinguidos de los hijos de los incrédulos. Esto se hacía en el Antiguo Testamento por medio de la circuncisión la cual, en el Nuevo Testamento, fue reemplazada por el bautismo.

Domingo 28

75. ¿Cómo es que la Cena del Señor te recuerda y te asegura que eres participante del único sacrificio de Cristo en la cruz y de todos sus beneficios?

De esta manera: Cristo me ha ordenado a mí y a todos los creyentes, que coma de este pan partido y que beba de esta copa. Y con este mandamiento, él dio esta promesa: Primero: Que tan cierto como veo con mis ojos que el pan del Señor es partido para mí y que la copa me es dada; así de cierto su cuerpo fue ofrecido por mí y su sangre derramada por mí. Segundo: Que tan cierto como recibo de la mano del que sirve y como y bebo del pan y de la copa del Señor, los cuales me son dados como señales ciertas del cuerpo y de la sangre de Cristo... Así de cierto... Él alimenta y reconforta mi alma para la vida eterna con su cuerpo crucificado y con su sangre derramada.

76. ¿Qué significa comer del cuerpo crucificado de Cristo y beber de Su sangre derramada?

Significa: Aceptar, con un corazón creyente, todo el sufrimiento y muerte de Cristo y por creer, recibir perdón de pecados y vida eterna. Pero significa más: A través del Espíritu Santo, quien vive tanto en Cristo como en nosotros, somos unidos más y más al bendito cuerpo de Cristo y también, que aunque Cristo está en el cielo y nosotros en la tierra somos carne de su carne y hueso de su hueso y por lo tanto vivimos en y somos gobernados por un Espíritu así como los miembros de nuestro cuerpo son gobernados por un alma.

77. ¿Dónde promete Cristo alimentar y reconfortar a los creyentes con su cuerpo y con su sangre tan ciertamente como que comen de este pan partido y beben de esta copa?

En la institución de la Cena del Señor. El Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias lo partió, y dijo: Esto es mi cuerpo que es para ustedes, hagan ésto en memoria de mí. Así mismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: "Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí". Así pues, todas las veces que comáis este pan y bebáis esta copa, la muerte de Señor anunciáis hasta que Él venga. Esta promesa la repite Pablo con esta palabras: No es la copa de acción de gracias, por la cual damos gracias, la participación

en la sangre de Cristo? ¿Y no es El pan que partimos, la participación en el cuerpo de Cristo? Porque hay un pan, nosotros, que somos muchos, somos un cuerpo, pues todos participamos de Aquel solo pan.

Domingo 29

78. ¿Se transforman el pan y el vino en el verdadero cuerpo y sangre de Cristo?

No. Así como el agua del bautismo no se transforma en la sangre de Cristo y por sí misma, no lava los pecados sino que es simplemente la señal y la certeza de Dios; así mismo, el pan de la Cena del Señor no se transforma en el mismo cuerpo de Cristo, a pesar de que se le llame el cuerpo de Cristo, sólo para mantener la naturaleza y el lenguaje de los sacramentos.

79. ¿Por qué entonces llama Cristo al pan su cuerpo y a la copa su sangre o el Nuevo Pacto en su sangre? (Pablo usa las palabras, una participación en el cuerpo y la sangre de Cristo”)

Cristo tiene una buena razón para estas palabras. Él quiere enseñarnos que: así como el pan y el vino alimentan nuestra vida temporal, así mismo, su cuerpo crucificado y su sangre derramada, alimentan verdaderamente nuestras almas para la vida eterna. Pero más importante aún... Él quiere asegurarnos, mediante esta señal y garantía visibles, que nosotros, a través de la obra del Espíritu Santo, tenemos parte en su verdadero cuerpo y sangre tan ciertamente como recibimos con nuestras bocas... estas santas señales en memoria suya y que todo su sufrimiento y obediencia son tan definitivamente nuestros, como si nosotros, personalmente, hubiésemos sufrido y pagado por nuestros pecados.

Domingo 30

80. ¿Cómo se diferencia la Cena del Señor de la misa católica romana?

La Cena del Señor nos declara que nuestros pecados han sido completamente perdonados por medio del único sacrificio de Jesucristo el cual Él mismo consumó en la cruz una vez por todas. La Cena del Señor también nos declara... que el Espíritu nos une a Cristo quien, con su mismo cuerpo, está ahora en el cielo a la derecha del Padre donde quiere que nosotros le adoremos. Pero la misa enseña que los vivos y los muertos no tienen perdón de pecados por el sufrimiento de Cristo, a menos que Cristo les sea diariamente ofrecido por medio de los sacerdotes también enseña... que Cristo está corporalmente presente en la forma de pan y vino, donde Cristo está, por lo tanto, para ser adorado. Así que la misa es, básicamente, nada más que una negación de aquel único sacrificio y sufrimiento de Jesucristo, y una condenable idolatría.

81. ¿Quiénes deben participar de la Mesa del Señor?

Aquellos que tienen desagrado de sí mismos por causa de sus pecados... pero que sin embargo confían que éstos les son perdonados y que su continua debilidad es cubierta por el

sufrimiento y la muerte de Cristo; y quienes también desean más y más fortalecer su fe y conducirse en una vida mejor. Pero los hipócritas y aquellos que no se arrepienten comen y beben juicio para sí mismos.

82. ¿Deben ser admitidos a la Mesa del Señor aquellos que muestran por lo que dicen y hacen, que son incrédulos e impíos?

No, pues ello sería deshonorar el pacto de Dios y atraer Su enojo sobre toda la congregación. Por lo tanto, de acuerdo con la instrucción de Cristo y de sus apóstoles, la Iglesia cristiana está obligada a excluir a tales personas mediante el uso oficial de las llaves del reino, hasta que los tales corrijan su vidas.

Domingo 31

83. ¿Cuáles son las llaves del Reino?

La Predicación del santo Evangelio y la Disciplina Eclesiástica para el arrepentimiento. Ambas, la predicación y la disciplina, abren el reino de los cielos a los creyentes y lo cierran a los incredulous.

84. ¿Cómo es que la predicación del Evangelio abre y cierra el Reino de los cielos?

Según el mandato de Cristo: El Reino de los cielos se abre proclamando y públicamente declarando a todos los creyentes y a cada uno en particular, que tan pronto como acepta la promesa del evangelio con verdadera fe, Dios, por causa de lo que Cristo ha hecho, le perdona todos sus pecados. Pero, el Reino de los cielos se cierra proclamando y públicamente declarando a los incrédulos e hipócritas que mientras no se arrepientan la ira de Dios y la condenación eterna permanecen sobre ellos. El juicio de Dios tanto en esta vida como en la venidera, está basado en este testimonio del Evangelio.

85. ¿Cómo es que el Reino de los cielos se cierra y se abre por la disciplina cristiana?

Según el mandato de Cristo, aquellos que aunque se llamen cristianos, profesan enseñanzas o viven vidas anticristianas y quienes, después de ser repetidamente amonestados en amor rehúsan abandonar sus errores e iniquidades y si además de ser reportados a la iglesia, es decir a los oficiales, fallan igualmente en responder a la amonestación de éstos, Dios mismo les excluye del Reino de Cristo y en consecuencia... los ministros les excluirán del compañerismo cristiano por medio de separarles de los sacramentos tales personas, tras prometer y demostrar genuino arrepentimiento, Son nuevamente recibidas como miembros de Cristo y de su Iglesia.

PARTE III

Domingo 32

86. Siendo que ya hemos sido liberados de nuestra miseria por la sólo gracia de Dios, por medio de Cristo y no porque lo merezcamos... ¿Por qué entonces aun tenemos que hacer buenas obras?

Ciertamente Cristo nos ha redimido por Su sangre Pero nos mantenemos haciendo buenas obras porque Cristo está también renovándonos por su Espíritu para que seamos como El, a fin de que en toda nuestra vida, podamos mostrar que estamos agradecidos a Dios por todo cuanto ha hecho por nosotros y así, Él pueda ser alabado por causa de nosotros. Además, hacemos buenas obras para que podamos tener seguridad de nuestra fe por sus frutos y que por una vida piadosa nuestro prójimo pueda ser ganado para Cristo.

87. ¿Pueden ser salvos quienes no se convierten a Dios de su conducta desagradecida e impenitente?

De ninguna manera. La Escritura nos dice que... Ninguna persona injusta, idólatra o adúltera, ladrón o avaro, borracho, maldiciente, estafador o algo por el estilo, no heredará el reino de Dios.

Domingo 33

88. ¿Qué incluye un verdadero arrepentimiento o conversión?

Dos cosas: La muerte del hombre viejo y la vivificación del Nuevo.

89. ¿Qué es la muerte del hombre viejo?

Es estar genuinamente arrepentido por el pecado es aborrecerlo más y más y es huir de él.

90. ¿Qué es la vivificación del hombre nuevo?

Es regocijarse de todo corazón en Dios, por medio de Cristo y deleitarse en hacer todo tipo de bien de la manera como Dios quiere que lo hagamos.

91. ¿Qué hacemos nosotros que sea buena obra?

Sólo aquello que... surge de la verdadera fe que se conforma a la ley de Dios y que es hecho para la gloria de Dios. Y no aquello que esté basado en lo que consideramos que es justo o en tradiciones humanas.

Domingo 34

92. ¿Cuál es la Ley del Señor?

Habló Dios todas estas Palabras, diciendo yo soy el Señor tu Dios que te saqué de la tierra de Egipto de casa de servidumbre El Primer Mandamiento, No tendrás dioses ajenos delante de Mí. El Segundo Mandamiento, No harás un ídolo para ti, de la forma que sea... ni de lo que esté arriba en el cielo ni abajo en la tierra ni en las aguas debajo de la tierra no te inclinarás ante ellas ni las adorarás porque Yo, el Señor tu Dios, soy el Dios celoso que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen... pero que hago misericordia a millares a los que me aman y guardan mis mandamientos. El Tercer Mandamiento, No tomarás el Nombre del Señor tu Dios en vano porque no dará por inocente el Señor al que tomare su nombre en vano. El Cuarto Mandamiento, Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra, más el séptimo día es Reposo para el Señor tu Dios no hagas en él obra alguna tu, ni tu hijo, ni tu hija ni tu siervo, ni tu criada ni tu bestia ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo el Señor los cielos y la tierra, el mar y todas las cosas que en ellos hay y reposó en el séptimo día por tanto, el Señor bendijo el día de reposo y lo santificó. El Quinto Mandamiento, Honra a tu padre y a tu madre para que tus días se alarguen en la tierra que El Señor tu Dios te da. El Sexto Mandamiento, No Matarás. El Séptimo Mandamiento, No cometerás adulterio. El Octavo Mandamiento, No hurtarás. El Noveno Mandamiento, No hablarás contra tu prójimo falso testimonio. El Décimo Mandamiento, No codiciarás la casa de tu prójimo no codiciarás la mujer de tu prójimo ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno ni cosa alguna de tu prójimo.

93. ¿Cómo se dividen estos diez mandamientos?

En dos tablas: La primera tiene cuatro mandamientos que nos enseñan cómo debe ser nuestra relación con Dios. La segunda tiene seis mandamientos que nos enseñan cómo debe ser nuestra relación con el prójimo.

94. ¿Qué requiere el Señor en el Primer mandamiento?

Que yo, que deseo no poner en peligro mi salvación evite y huya de toda idolatría, magia, ritos supersticiosos y de la oración a los santos o a otras criaturas. Que sinceramente reconozca al único y verdadero Dios que confíe sólo en El y que sólo de El espere todo bien con humildad y paciencia que le ame, le tema y le honre con todo mi corazón. En resumen: Que esté dispuesto a renunciar a todas las criaturas antes que ir, aun en lo más leve, contra Su Voluntad.

95. ¿Qué es idolatría?

Idolatría es tener o inventar algo en lo cual uno confíe aparte o a la par del Dios verdadero quien se ha revelado a sí mismo en su Palabra.

Domingo 35

96. ¿Cuál es la voluntad del Señor para nosotros en el Segundo Mandamiento?

Que de ninguna manera me haga una imagen de Dios y que no le adore en ninguna otra forma sino como El lo ha mandado en Su Palabra.

97. ¿No debemos entonces hacer imagen de ningún tipo?

Dios no puede ni debe ser visiblemente representado en forma alguna. Aunque las criaturas pueden ser representadas el Señor prohíbe el hacer o tener tales imágenes con la intención de adorarlas o de servirle a El a través de ellas.

98. ¿Pero no podrían ser permitidas las imágenes en las congregaciones como ayudas visuales para los ignorantes?

No, pues no debemos pretender ser más sabios que el Señor quien quiere que su pueblo sea instruido por la predicación viva de Su Palabra y no por ídolos que ni siquiera pueden hablar.

Domingo 36

99. ¿Cuál es la voluntad del Señor para nosotros en el tercer mandamiento?

Que ni blasfememos ni haga uso indebido del nombre del Señor maldiciendo, perjurando o haciendo votos innecesarios que no participe de tan horribles pecados, por ser silentes espectadores. En resumen, El demanda que usemos el Santo Nombre del Señor sólo con reverencia y temor a fin de que apropiadamente le confesemos oremos a El y le alabemos en todo cuanto hacemos y decimos.

100. ¿Es la blasfemia al nombre de Dios por medio de juramentos y maldiciones un pecado verdaderamente tan serio como para que el Señor también esté enojado con aquellos que no lo previenen y que tampoco lo evitan, tanto como pudieran?

Ciertamente pues no hay pecado tan grande ni pecado que tanto provoque la ira de Dios como el de la blasfemia de Su nombre. Y para castigarlo, ordenó la pena de muerte.

Domingo 37

101. ¿Se puede jurar en el nombre de Dios... si se hace reverentemente?

Sí, cuando el gobierno lo demanda o cuando la necesidad lo requiera a fin de mantener y promover la verdad y la fidelidad para la gloria del Señor y para el bien de nuestro prójimo. Tales juramentos son aprobados en la Palabra del Señor y fueron legítimamente usados por los creyentes del Antiguo y del Nuevo Testamento.

102 ¿Podemos jurar por los santos o por otra criatura?

No. Un juramento legítimo significa invocar a Dios como el único que conoce mi corazón para atestiguar mi veracidad o para que me castigue si juro en falso. Y ninguna criatura es digna de tal honor.

Domingo 38

103. ¿Cuál es la voluntad del Señor para tí en el cuarto mandamiento?

Primero: Que sea mantenido el ministerio de la Palabra y la Educación para ello. Y, que sobre todo en el festivo día de reposo, yo asista regularmente a la asamblea del pueblo de Dios, para aprender lo que la Palabra de Dios enseña, para participar de los sacramentos, para orar públicamente al SEÑOR, y para contribuir cristianamente con el servicio a los santos. Segundo: Que cada día de mi vida deje de andar en mis malos caminos le permita al Señor obrar en mí por medio de su Espíritu y así comience, en esta vida, el Sábado eterno.

Domingo 39

104. ¿Cuál es la voluntad del Señor para ti en el Quinto mandamiento?

Que honre, ame y sea leal a mi padre y madre y a todos los que estén en autoridad sobre mí. Que obedezca y me someta a ellos como es debido siempre que me corrijan y disciplinen y que también sea paciente con sus fallas pues a través de ellos es que el Señor decide gobernarnos.

Domingo 40

105. ¿Cuál es la voluntad del Señor para ti en el Sexto mandamiento?

Que no menosprecie, insulte, odie ni asesine a mi prójimo ni con mis pensamientos, palabras, miradas o gestos, actitudes y mucho menos con mis actos por mí mismo o por medio de algún otro antes al contrario que evite todo deseo de venganza. Tampoco yo debo causarme daño ni exponerme temerariamente al peligro. Es también para impedir el homicidio, para lo que el magistrado porta la “espada”.

106. ¿Se refiere este mandamiento sólo al dar muerte?

Al prohibir el asesinato, el Señor nos enseña... que Él aborrece también toda raíz que conlleva a ello: envidia, odio, ira, venganza. Ante la vista de Dios, todo esto es homicidio.

107. ¿Es entonces suficiente con que evitemos matar a nuestro prójimo en alguna de estas formas?

No. Al condenar la envidia, el odio y la ira el Señor nos está ordenando: Que amemos a nuestro prójimo como a nosotros mismos... que seamos pacientes, pacificadores, amables y misericordiosos con los demás, que, en la medida de nuestras posibilidades, le protejamos de todo daño, y que hagamos bien, aun a nuestros enemigos.

Domingo 41

108. ¿Cuál es la voluntad del Señor para nosotros en el Séptimo mandamiento?

Que siendo que el Señor condena y detesta toda impureza también nosotros debemos condenarla y detestarla completamente y, tanto dentro como fuera del matrimonio, vivir vidas decentes y puras.

109. ¿Prohíbe el Señor en este mandamiento sólo pecados escandalosos como el del adulterio?

Por ser nosotros templo del Espíritu Santo tanto en nuestro cuerpo como en nuestra alma el Señor desea que ambos sean mantenidos limpios y santos. Y es por ello por lo que El prohíbe todo lo que incite a la impureza: sean acciones, miradas, conversaciones, pensamientos o deseos.

Domingo 42

110. ¿Qué prohíbe el Señor en el octavo mandamiento?

El Señor no sólo prohíbe el robo y el hurto que son penados por la ley. Sino que además, ante sus ojos, el robo también incluye el estafar o engañar al prójimo por manejos fraudulentos que las hagan aparecer legítimas tales como: pesas y medidas falsas, medidas inexactas en peso, tamaño o volumen, mercancía fraudulenta, dinero falso, excesivo interés, o por algún otro medio prohibido por el Señor prohíbe también toda avaricia y el desaprovechamiento insensato de sus dones.

111. ¿Qué requiere el Señor de ti en este mandamiento?

Que haga todo lo que pueda por el bien de mi prójimo que trate a los demás como quisiera que me trataran a mí. Y que trabaje fielmente para que pueda compartir con los necesitados.

Domingo 43

112. ¿Cuál es la voluntad de el Señor para ti en el noveno mandamiento?

Que nunca levante falso testimonio contra alguien que no tergiverse las palabras de los demás, que no murmure o invente calumnia, que no participe en condenar a alguien sin oírle

o sin una causa justa. Antes al contrario, ante una corte, o dondequiera que sea, debo evitar la mentira y el engaño del tipo que sea estas son estratagemas que el diablo mismo usa y ello atraería sobre mí la terrible ira del Señor. Y debo amar la verdad hablarla honestamente y reconocerla abiertamente y debo hacer todo lo que pueda para defender y promover el buen nombre de mi prójimo.

Domingo 44

113. ¿Cuál es la voluntad del Señor para ti en el Décimo Mandamiento?

Que ni el más ligero pensamiento o deseo contrario a cualquiera de los mandamientos del Señor surja en mi corazón antes al contrario, que con todo mi corazón odie siempre al pecado y me complazca en todo lo que sea justo.

114. ¿Pero, pueden acaso los convertidos a Dios obedecer estos mandamientos perfectamente ?

No. En esta vida aun los más santos muestran sólo un pequeño comienzo de esta obediencia. Mas sin embargo, con toda seriedad de propósito, comienzan a vivir de acuerdo a todos y no sólo a algunos de los mandamientos de Dios.

115. Si en esta vida nadie puede obedecer los Diez Mandamientos perfectamente... ¿Por qué entonces quiere el Señor que sean tan estrictamente predicados?

Primero: Para que cuanto más vivamos tanto más conozcamos nuestra pecaminosidad y así, con mayor solicitud, busquemos en Cristo el perdón de pecados y la justicia. Segundo, Para que mientras oramos a Dios pidiendo la gracia del Espíritu Santo, nunca dejemos de esforzarnos en ser renovados más y más a la imagen de Dios hasta que después de esta vida alcancemos nuestra meta: la perfección.

Domingo 45

116 . ¿Por qué necesitan orar los cristianos?

Porque la oración es la parte más importante del agradecimiento que Dios requiere de nosotros y también porque Dios da su gracia y su Espíritu Santo sólo a aquellos que oran continuamente y que gimen internamente pidiendo a Dios esos dones y dándole gracias por ellos.

117. ¿Cómo quiere Dios que oremos para poder ser oídos por El?

Primero Debemos orar de corazón a ningún otro más que al único Dios verdadero quien se ha revelado a sí mismo en su Palabra y a quien podemos pedirle todo lo que El nos ha ordenado que le pidamos. Segundo Debemos reconocer nuestra necesidad y miseria sin esconder nada y humillarnos ante Su Soberana presencia. Tercero Debemos descansar

sobre este inmovible fundamento: Que aunque no lo merecemos Dios ciertamente atenderá a nuestra oración por causa de Cristo, nuestro Señor. Eso es lo que El nos prometió en Su Palabra.

118. ¿Por cuáles cosas nos ordenó Dios que oráramos?

Por todo aquello que necesitamos, así espiritual como físicamente según está contenido en la oración que el mismo Cristo, nuestro Señor, nos enseñó

119. ¿Que dice esta oración?

Padre nuestro que estás en los cielos: Santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad como en el cielo, así también en la tierra; danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras deudas como también nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos metas en tentación antes líbranos del maligno; porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, por los siglos de los siglos. Amén.

Domingo 46

120. ¿Por qué nos ordenó Cristo llamar a Dios “Padre Nuestro”?

Cristo quiere, desde el inicio mismo de nuestra oración despertar en nosotros lo que es básico en nuestra oración: la reverencia y la confianza filial y el hecho de que Dios, por medio de Cristo, ha llegado a ser nuestro Padre. Y además, que si nuestros padres no nos niegan las cosas de esta vida mucho menos nos negará Dios, nuestro Padre, lo que le pedimos en fe.

121. ¿ Por qué las palabras “Que estás en los cielos”?

Estas palabras nos enseñan a no pensar en la majestad celestial de Dios como algo terrenal y a esperar de su Omnipotencia todo lo necesario para el cuerpo y para el alma.

Domingo 47

122. ¿ Qué significa la primera petición: Santificado sea tu Nombre?

Significa: Ayúdanos a conocerte verdaderamente a bendecirte, adorarte y alabarte por todas tus obras y por todo lo que en ellas se refleja: Tu omnipotencia, sabiduría, bondad, justicia, misericordia y verdad. Y significa también: Ayúdanos a dirigir toda nuestra vida: lo que pensamos, decimos y hacemos a fin de que Tu nombre jamás sea blasfemado por causa de nosotros sino siempre honrado y alabado.

Domingo 48

123. ¿Qué significa la segunda petición: Venga a nosotros Tu Reino?

Significa: Gobiérnanos por Tu Palabra y Espíritu en tal forma que nos sometamos más y más a ti. Mantén Tu Iglesia fuerte y añade a Ella. Destruye la obra del Diablo, destruye toda fuerza que se levante contra Ti así como toda conspiración contra Tu Palabra. Haz ésto hasta que Tu Reino llegue a ser tan completo y perfecto que en éste Tú seas el todo en todos.

Domingo 49

124. ¿Qué significa la tercera petición: Hágase Tu Voluntad, así en el cielo como en la tierra?

Significa: Ayúdanos a nosotros, y a todos los hombres a rechazar nuestras propia voluntad y a obedecer tu voluntad sin objetar. Pues sólo tu voluntad es buena. Ayuda a todos y a cada uno a cumplir la tarea a la que estamos llamados tan voluntaria y fielmente como lo hacen los ángeles en el cielo.

Domingo 50

125. ¿Qué significa la cuarta petición: El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy?

Significa: Provee para todas nuestras necesidades físicas en tal forma que crezcamos en saber que Tú eres la única fuente de todo bien y que ni nuestro trabajo, o afán y ni aún tus dones pueden beneficiarnos sin tu bendición. Y ayúdanos a quitar nuestra confianza de las criaturas, y a ponerla únicamente en Ti.

Domingo 51

126. ¿Qué significa la quinta petición perdona nuestras deudas como también nosotros perdonamos a nuestros deudores?

Significa: En virtud de la sangre de Cristo no retengas contra nosotros, pobres pecadores como somos, ninguno de los pecados que cometemos ni el mal que está constantemente ligado a nosotros. Perdónanos así como nosotros estamos completamente dispuestos a perdonar a nuestro prójimo como evidencia de tu gracia en nosotros.

Domingo 52

127. ¿Qué significa la sexta petición: Y no nos metas en tentación, antes líbranos del

maligno?

Significa: Que siendo que siendo nosotros por nosotros mismos tan débiles como para sostenernos ni por un momento y Siendo que nuestros enemigos mortales: el diablo, el mundo y nuestra propia carne nunca dejan de atacarnos. Te pedimos, oh Señor que nos sostengas y nos hagas fuertes con la fortaleza de Tu Espíritu Santo para que no seamos vencidos en esta lucha espiritual sino que firmemente resistamos contra nuestros enemigos hasta que finalmente obtengamos la victoria total.

128. ¿Qué significa tu conclusión a esta oración: Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria?

Significa: Que todo esto lo hemos pedido de Ti, porque como nuestro Todopoderoso Rey, Tú no solamente deseas, sino que también puedes concedernos todo bien y porque Tu Santo Nombre y no nosotros debe recibir toda la alabanza, por siempre.

129. ¿Qué significa el pequeño vocablo: Amén?

Significa: Que así ciertamente será! Que es mucho más seguro que Dios oye mi oración que lo que yo realmente deseo aquello por lo que he orado.